



Luis Barria

Juvencio Valle, intelectual junto a su pueblo

Juvencio Valle, Premio Nacional de Literatura de 1966, cumple 90 años. Al ser galardonado, don Eduardo Frei en su honor lo recibió con un almuerzo en La Moneda, manteniendo una amistad provechosa. Es el patriarca de nuestros escritores y "de los de habla española", me precisan. "Es mayor que Rafael Alberti", el Premio Nobel español, su gran amigo desde la guerra civil española, en la que Juvencio participó. Como muchos internacionalistas, viajó desde su país. Fue prisionero del franquismo. No le sirvió el carné de correspondencia de guerra de la revista *Ercilla*. Envío despachos a Chile, pero su simpatía por la revolución no pudo disimularla.

Conocí a Juvencio Valle hace 40 años. El partido Comunista estaba en la clandestinidad. En 1953, formó parte del Comando Electoral de mi campaña a regidor por Santiago. Era dirigente sindical de los trabajadores de la Biblioteca Nacional,

de la que el Presidente Allende lo designó director. Luego lo sería del Sindicato de Escritores de Chile relacionado con la Sociedad de Escritores de Chile y el Pen Club. Juntos a Mila Oyarzún, Nicasio Tangol, Rubén Azócar, entre otros, redactamos el Reglamento del Concurso Literario Gabriela Mistral, que, por indicación de la regidora comunista María Pardo, se aprobó como homenaje a nuestra primera Premio Nobel, tras su fallecimiento. Por primera vez se pagan honorarios a los escritores que ejercen como jurados.

Desde entonces viene la relación con Pascual Barraza, alcalde comunista de La Granja, que sólo se interrumpe con su muerte. El cumpleaños de *Juve* o de Pascual nos juntaba al almuerzo, ya sea en la casa de aquél o en La Pintana, donde se "arranchó" Pascual desde la "ley maldita".

Esta amistad se hizo mayor en los años de tiranía. Juvencio se hizo peligroso para la dictadura. Su casa era vigilada, de un momento a otro podía ser detenido. Nunca perdió la calma, y contrariando a Neruda en eso de

"Juvencio silencio", levantó su voz por la defensa de los derechos humanos, participando en iniciativas que necesitaban de coraje: es fundador de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, solidarizó con la histórica huelga de hambre de los familiares víctimas de la represión, apoyó el primer pliego de la Coordinadora Nacional Sindical, estuvo entre los fundadores del Movimiento Democrático Popular (MDP), de la IU, del PAIS, en contra de los crímenes, del degollamiento, de los quemados. Es un luchador de nuestro tiempo.

Su esposa María, fiel ayudante en su obra literaria que continúa, y en esta actividad política, menos conocida, pero no menos intensa, pues en estos momentos firma el Llamamiento al Pueblo de Chile que, orientado en el ejemplo de Salvador Allende, se encamina a forjar la unidad de la izquierda.

Juvencio Valle representa la consecuencia de un intelectual comprometido con su pueblo.

000 181549